

rables rodeados perpetuamente en el Infierno, y colmados, después de su eterna condenacion. *Despertarán para el oprobrio, para verlo siempre.* Rodeados pues de esta verguenza,

Dan. 12. 1. Evigilabunt in opprobrium, ut videant semper.

De Patre impio queruntur Filii.

De Patre impio queruntur Filii.

sumergidos en esta confusión, se quedarán para siempre los hijos mal criados, del Padre, y de la Madre, que los crió mal. Maldedirán aquel vientre, que los concibió, aquel pecho, que los alimentó, aquel día, que los parió doloridos á la luz. *Del Padre impio se quejan los hijos.* O si me huviesse tocado la fuerte, dirán los Infelices, de tener por Padre un Pardo, y por Madre una Leona! Por lo menos no me huviera enseñado ninguno de estos á blasfemar de Dios, y á vivir mal. Si huviera dado muerte á mi cuerpo, me huviera dado aquella muerte, que yo buscaré amargamente por todos los siglos sin hallarla; no aquella que yo huíre siempre, sin poderme alexar. Todo su amor se resolvió en dexarme mas acomodado en la Tierra: pero de qué me sirven aquellas comodidades, si he perdido el Cielo? *Del Padre impio se quejan los hijos.* Y no os parece, que tienen razon, quando de Padres se les mudan en Verdugos mas crueles, que los mismos Demonios? Catholicos, aseguraos, de que si os condenais con vuestros hijos, no tendreis en el Infierno, Demonio mas cruel, que ellos; ni ellos tendrán en el Infierno, Demonio mas cruel, que vosotros. Por eso en lo por venir es menester otro cuidado, y otra diligencia en criar vuestras criaturas inocentes. Ofrecedlas desde el primer día al Señor, y miradolas después, como cosa fuya, enseñadlas mas que otra cosa, las costumbres Christianas, para que salvandose ellas, y salvandoos vosotros (ellas por la Obediencia, que os mostraron, y vosotros, por los buenos exemplos, y exortaciones, que les disteis) os echéis bendiciones unos á otros por todos los siglos, y os gozeis en la Gloria del Paraíso, donde haveis de procurar con todo estudio, fundar aquella casa, que nunca se arruina.



DIS-

DISCURSO XV.

SOBRE OTRAS DOS FALTAS, QUE
acontecen en la misma educacion.



Sentimiento derivado de los Sabios á todas las Gentes, y recibido tambien de todas por verdadero, que el hijo no puede jamás pagar á sus Padres, lo que les deve. *Haga, lo que biciere el hijo, no hará nada digno de los beneficios recibidos del Padre.* Yo no me opongo á esta Maxima: la confirmo. Solo pido, que se me diga, que bien es el vivir, fino se vive bien: *No es bueno el vivir, mas el bien vivir.* Llegado á lo conocer hasta un Gentil entre sus tinieblas. Los Padres han dado el Cuerpo, que es un Traydor Domestico del Espiritu; han concebido en pecado; y subministrando aquellos miembros infectos con la culpa Original; á que se unió nuestra Alma tan estrechamente, nos han subministrado juntamente la materia de todos los vicios: de donde la Alma, que en las manos de Dios su Criador es tan pura, uniendose con la carne, queda repentinamente inmunda. Pues qué gran beneficio, buelvo á decir, es este, si los Padres no compensan con la buena educacion agravió tan notable; y si no ayudan á sanar de aquellas horidas, que por sus manos, aunque no de su animo, havemos recebido? En todo caso, sea grande, quanto se quiera el beneficio de la vida, recebida de los Padres, es un beneficio de suyo imperfecto: y por eso para perfeccionarlo cumplidamente, disponeos, Catholicos, para enmendar otros dos defectos considerables, que os he venido á declarar; y entonces crecé, que mereceis verdaderamente el titulo de Padres, que es tan eminente. Los defectos son estos dos. El uno es, negar á los hijos aquella libertad, que se les deve conceder: el otro es, concederles aque-

Arist. lib. 8. Mor. cap. 16. Quidquid fecerit Filius, nihil beneficium á Patre acceptis dignum fecit.
Sen. lib. 3. de Benef. 29. Non est bonum vivere, sed bene vivere.

aquella libertad, que se les deve negar. Demos principio por el primero.

S. I.

LA libertad, que se deve conceder à los hijos, y sin embargo frequentemente se les niega, es la libertad de elegir el estado, que les agrada. Estará un Padre en medio de una Corona de hijos ya grandecillos, por la noche al fuego, y discutiendo con su Muger, comenzará à hablar de este modo: *A aquel (mostrando al mayor de los Varones) haremos Sacerdote: al otro le daremos Muger, y mantendrá la Familia. De las dos hembras casaremos la primera, y à la segunda la tendremos en casa para nosotros, escuchando con esto el gollo continuo de alimentar una Esclava.* Mas claro un poco. Ello es cortar el paño para los otros, y hacer el vestido para sí. Y quien os ha dado à vosotros, Padres, esta Autoridad sobre la voluntad de vuestros hijos? Si aquel, que quereis hacer Sacerdote, en el suceso de el tiempo se dá à galantear, toma malas costumbres, y no dexa día, que no se enfucie con mil fealdades enormísimas; el atarle con un voto perpetuo de castidad, no es atarle con una cadena de fuego? Y si aquella Muger menor llevada del exemplo, que le dizeis, quando la acostumbrasteis à dormir en vuestra cama misma conyugal sin reparo, (y no me hagais decir mas, no se me falga de la boca alguna palabra mas zelosa, que sabia, pues no son los primeros los Demonios en enseñar la malicia à la Juventud; son los primeros los Padres) si aquella Muger menor, digo, que quereis para vuestra Sierva Domestica, halla por sí misma un Marido postizo, porque no le quereis dar un verdadero: el tenerla así en casa, como lo disponéis, no es señalarle para su funesto salario la condenación? Y, si se pierden aquellas Almas, quien dará después cuenta de ellas en el Tribunal Divino, sino quien tan injustamente concurrió à su perdición? Verdaderamente no hay negocio, que tanto importe, y que sin embargo se haga tan à ciegas, como el elegir estado. Los hijos se dexan à ojos cerrados; guiar de los Padres: y los Padres con los ojos abiertos à solo el interés, y à nada mas; guian los hijos à dar de boca en una fuma, de que no los pueden sacar mas en toda la Eternidad.

Esto

3 Esto singularmente se muestra verdadero en el Estado Sacerdotal, acerca del qual se vé bien, que ni los Padres, ni los Hijos entienden, que cosa es ser Sacerdote, quando sin atencion ván estos à ordenarle, y aquellos los animan por solo motivo de emolumento terreno: *Ninguno toma para sí la honra, sino el que es llamado por Dios, como Aaron, dixo el Apostol.* Es tan fuera de duda, que ninguno debe tomar tan gran carga, sin ser, al parecer, llamado de su Señor, que San Pablo, en vez de encomendar esta verdad, como cosa, que se huviese de practicar, la supuso, como cosa ya practicada de todos: y por esto no dixo, como quien manda: *Ninguno tome para sí la honra.* Ninguno se atreba à pretender tal Dignidad; y solo dixo, como quien afirma: *Ninguno la toma.* Ninguno la pretende. Ojala fuera verdadero aun en nuestros tiempos, lo que era verdadero en los primeros siglos de la Iglesia, en los quales era menester buscar, quien se quiesse cargar este peso sobre las espaldas; y aun era menester casi, ordenar à los Sacerdotes por fuerza; pues no hacian mas en aquel acto mismo, que llorar, y temblar. Esta Dignidad tan tremenda, se mira, como un Oficio, y la mayor parte de los Padres Christianos, presume servirse del Altar, como se dice de Zocalo, para levantar algun poco la casa. Yo no os quiero negar, que entre los Sacerdotes hay muchos, que sustentan laudablemente su Dignidad: mas no sé, si hallaréis otros tantos, que hayan llegado à ella laudablemente. Cierito es, que de gran parte puede decir Dios de nuevo por Jeremias: *To no embiaba Profetas, y ellos corrian.* Notad aquella palabra tan expresiva: *Corrian.* No contentandose con dar ahora un passo, y luego otro à puesto tan levantado, mas queriendo llegar à carrera veloz, ya que no pueden à saltos: quiero decir, anticipandola à la edad, establecida comunmente con la Dispensacion, debaxo del hermoso titulo de fervor en la Devocion; mas para decir la verdad, por una vil aceleracion de ganancia. Aunque concedamos, que la vida es de Profeta, y de Sacerdote, lo cierto es, que no es de Profeta, y de Sacerdote la vocacion: *Ellos reynaron, y no por mí.* Y qué cosa menos natural, que esta? Quererse el Hombre levantar por sí à un estado superior à su Naturaleza! El ayre no se hace jamás fuego por sí mismo: aguarda à ser mudado en fuego por el Sol. Por esto no quiere el Señor, que alguno suba à un honor soberano, qual es el del Sacerdote,

con

Heb. 5.4. *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tanquam Aaron.*

Nemo sumat sibi honorem. Nemo sumit.

Jerem. 25. 21. *Non mittebam Prophetas, & ipsi curabant. Curabant.*

Ose. 8. 4. *Ipse si renovaverunt, & non ex me.*

S. Thom. in Epistola Hebr. cap. 5. lec. 1.

Simil.

con los pies propios, dando bueltas por las Antecamaras para buscar protecciones, y llevar presentes, dar memoriales. Quiere, que cada uno espere à ser assumpto, como Aaron, por Dios: *Aplica à ti à Aaron*: y quiere que cada uno se contente con dexar, que Dios haga florecer la Vara: no quiere que la haga florecer por sí à fuerza de Arte, como hacen todos los Jardineros ambiciosos florecer las plantas, à despecho de la estacion. Mas qué? Estas Advertencias, que ya han estado en la boca de todos los Santos, como necessarissimas, y dignissimas de observarse, se tienen al presente por cuenta de escrupulosos: porque no se considera el riesgo, à que se expone, sin el que sin la debida vocacion se precipita à ordenarse, y el que en este negocio no se aconseja con Dios; mas, ò con la Ambicion, ò con la Avaricia, ò con el parecer de los Padres ignorantes, que tienen por fortuna llegar à tanto, que hasta la Iglesia misma se estipendiaria, ò sea Sierva para su casa. Mas ay de aquellos Hijos, que figuen su parecer en esta ocurrencia! Verán à lo ultimo, quan desleales conductores tomaron para su guia.

4. Los Pueblos de la Isla Trapobana, no teniendo conocimiento de la Calamita, y queriendo navegar, se servian de algunas AVECILLAS, que dexadas libres, desde la Nave, por aquel instinto natural, que tenían de bolver à su valle, volaban ácia la tierra, y eran seguidas de los Navegantes. Pero mirad la infelicidad del que se dexa conducir por una Guia irracional. Aquellas AVECILLAS mismas, si mostraban la tierra con su vuelo, no mostraban, ni las Playas, ni los Senos, ni los Puertos; de donde se seguia, que los Governadores de los Navios, siguiendolas, eran llevados frequentemente à un escollo infeliz, donde se hacian pedazos sin remedio. A este mismo modo se puede decir, que les sucede à todos aquellos, que metiendose en el Mar, sin entenderse con las Estrellas, esto es, poniendose en un estado peligroso, sin vocacion que sea de Dios, se dexan regir por solos motivos humanos de conveniencias temporales, y terrenas, quales son el ayudar la casa, y el levantaria. Ellos à expensas de su naufragio, ò por mejor decir, de su condenacion, conocen finalmente que han errado, no consultando un negocio tan importante con el Cielo, antes de emprenderlo, y no valiendose de aquellas medidas, y de aquellas direcciones; que solo ayudan para llegar al Puerto con seguridad. Esto, que he-

di-

di cho del Estado Sacerdotal, digo con proporcion de todos los otros Estados. Y por esto conviene, que el buen Padre acuerde à sus Hijos, que se encomienden bien à Dios, para que les manifieste bien su voluntad: que à este fin confiesen, y comulguen, aun mas de una vez: y que à este fin viñten alguna Imagen mas devota de la Santissima Virgen, para ser enderezados en una resolucion de tanto peso, de que se puede casi decir, que depende todo: pues para un Christiano, despues de la gracia de morir bien, la gracia mayor es, comenzar bien, y ponerse en aquel estado, en que Dios le quiere; siguiendo la Divina Providencia obsequiosamente, y no queriendo ir delante de ella con clara temeridad.

5. Y en esta materia se me ofrece representarnos otro gran defecto, que cometéis contra la libertad de vuestros Hijos, y es, quando, sino le impedis el elegir el Estado, sin embargo, pretendéis atar en él à un Joven, y à una Doncella, contra su genio. Tal vez se hallará, quien no se averguence de precisar con mil amenazas, y aun con un palo en la mano, à una Hija à casarse con uno, mas que con otro. Si no consentes, dice, yo no me llamaré mas tu Padre, ni creeré, que tu eres mi Hija. Con que es preciso, que la desdichada abaxe la cabeza, y se meta debajo de un yugo tan pesado, como es vivir con Marido tomado por fuerza. Y creéis, qué Padres tan injustos hacen escrupulo de un agravio tan intolerable? No lo hacen mayor, que le harian, atando por fuerza su jumento à un arbol, mas que à otro. Son tantos los pecados de adulterio, de rencor, de rabia, y muchas veces de homicidio, y veneno, que han procedido de un Matrimonio violento, que si los Padres los consideráran, seria menester, que tuvieran un corazon de piedra, para tolerarlos: qué será por hacerse Autores? El Sacrosanto Concilio de Trento ha excomulgado à los Padres, que obligan à sus Hijas à hacerse Monjas contra su voluntad; y aunque no se puede decir, que esta pena se estende tambien à aquellos Padres, que las casan assi, con este, ò con aquel: todavia se puede por esto entender en general, quanto agrada à la Santa Iglesia, que los Hijos, en elegir su Estado, sean libres, y no forzados. Supuesto esto, en ningun caso es licito, ligar con el Matrimonio à un Joven, ò à una Doncella, à su disgusto: y aun no es licito rogar tanto, que los ruegos pasen à violencia, como puede muy frequentemente suceder en las

hem-

Exod. 28. 1.
Aplica ad te
Aaronem.
Num. 27. 7.
Simil.

Plin. lib. 6.
cap. 22.
Simil.

Simil.

hembras, que son siempre mas temerosas por su Naturaleza, que los Varones, y mas vergonzosas. Y si no es licito jamás, casar una Hija por fuerza, con quien no quiere, rara vez tambien es licito, negarle, el que quiere; particularmente despues, que ha intervenido ya la promesa. Y muchos Padres lo hacen todos los dias, sin sospechar, que es culpa, ò por aquella grande ignorancia, en que se han criado; ò por aquella gran ceguedad, que trae consigo el interés domestico, que suele ser siempre el árbitro de estas diferencias, elegido por ellos; mas árbitro no legitimo, mientras le elige una parte sola.

6 Verdad es, que los Hijos, y las Hijas, para portarse bien, deben dexarse aconsejar mucho en esto por sus Mayores, como mas experimentados; y confiar, que por este camino dará el Señor, por el merito de su obediencia, mejor fortuna à los parentescos, que hacen. Mas quando los Jovenes lo pretenden à su modo, es siempre cierto, que no se pueden obligar, sin gran pecado, à despojarse de aquella libertad, que es comun à todos. En la Ciudad de Soyson, en Francia, un Noble Capitan tenia una Hija, bella de rostro à maravilla, que pretendida de muchos por Esposa, fue prometida por él à otro Soldado, su igual, escogido entre tantos; pero la Hija enamorada de cierto Joven, negaba absolutamente querer dar gusto à su Padre en el parentesco, que se le havia propuesto. Y ved aqui una lid grandissima en aquella casa. El Padre le decia à la Doncella: Yo he dado mi palabra: quiero, que vaya adelante: no te quiero conceder, al que me pidés, porque ni es Rico, ni Noble, como nosotros. La Doncella replicaba: Si vos haveis dado la palabra, yo no la he dado: y si vos no me concedéis por Marido, al que os pido, estoy resueltissima à matarme yo misma con estas manos: y lo juraba à cada passo. Tanto, que para decidir la controversia, el Padre llevó à la Hija delante del Obispo, San Arnolfo, y le eligió por Decisor. Oid la admirable sentencia de este Santo, lleno de Dios! Buelto al Padre, le dixo: No es licito casar la Hija contra su voluntad; y tampoco lo es, negarle aquel Marido, que pide con tanta instancia: se havia de haver pensado con tiempo, y no dexalar enamorar. Luego buelto à la Hija, la dixo: Y vos tendreis, el que quereis, mas no le gozareis. Y assi sucedió puntualmente, porque el Marido de ella tan deseado, de allí à no mucho,

fue

fue muerto miserablemente, y ella quedó Viuda, quando apenas fue Esposa: paraque aprendan de este suceſſo los Padres à no quitar la libertad à sus Hijos; y los Hijos à no regirse por su capricho, si no quieren arrepentirse de haver desobedecido, abusando de un dón, que es el mas hermoso del hombre, pero el mas sospechoso.

§. II.

7 **M**AS al fin, estas violencias, usadas de los Padres con los Hijos, para quitarles la libertad de elegir el estado, son mucho menos usadas. Lo que me hiere hasta el Alma, es otra libertad, que casi en todas las cosas se les concede, contra lo que se debe. Y es una libertad triplicada: libertad de mirar, libertad de conversar, libertad de estar solos: de donde viene, que los miserables so color de casarse, se portan de ordinario, como si ya estuvieran casados. Esto me duele mas, que todos los otros abusos, y me hallo obligado à pedir con el Profeta fuentes de lagrimas para llorar las ruinas de tantas Almas, como se pierden en este Abismo cada dia mas. La primera libertad es de mirar. Si hay algun tiempo, en que sea necesario guardar à las Hijas, dice Aristoteles; es el tiempo de la Adoleſcencia: y la razon es, porque entonces por una parte se experimenta una desacostumbrada hambre del deleyte; y por otra, le hace tener por mas dulce, el no haverle provado aun. Por esto no debiera entonces parecer à los Padres bastante, guarda alguna: y assi como, los que consultando en los Cantares acerca su Niña, aun no razonada; no dixerón antes: *Nuestra Hermana es pequeña, y no tiene pechos, que añadiesen al punto, llenos de zelos. Qué harémos, pues, con nuestra Hermana?* Assi lo haviais de hacer vosotros. Tenemos una Hija en la flor de sus años, debian decir entre si los Padres, y las Madres. Y vosotros Hermanos debiais decir igualmente. Tenemos una Hermana en edad tan lubrica: *Qué debemos, pues, hacer para guardarla bien?* *Qué harémos con nuestra Hermana?* Verdad es, que parece de buen natural, de suerte, que se puede creer, que será, como un muro, fortissima para todos los asfaltos. Mas sin embargo aseguremosla mas: *Si es muro, edifiquémos sobre él baluarte.* Hagamosle delante otro reparo: no dexémos, que vea; no dexémos, que sea vista: porque à la verdad una

Parte I.

R

Don-

Can. 8. 8. Soror nostra parva est, & ubera non habet. Quid ergo faciemus Sorori nostra? Quid faciemus Sorori nostra? Si murus est, edificemus super eum pro baluarte.

quisque abominaciones oculorum suorum non proficit.

In Filia non avertente se, firma custodiam.

Firma custodiam. Ne inventa occasione utatur se.

Ab omni irreverentia oculorum ejus cave.

Ecl. 23. 13. Ne mireris, si te neglexerit.

fiástico: En la Hija, que no se aparta, confirma la guarda. Quando veis una Hija, que no se guarda, del que la mira, cuidad mucho de ella: Confirma la guarda: porque, si encuentra la ocasion de hacer mal, lo hará: No use de la ocasion, en hallandola. No solo esto: mas si observais en sus ojos qualquiera irreverencia, por pequeña que sea, no os fieis: Recelaos de toda irreverencia de sus ojos. Y sino habeis esto, estad ciertos, de que quando después deseeis, que obre à vuestro modo, y en aplicarle mas à una parte, que à otra, os lo hará negar muy bien: No os admireis, si os despreciare. Assi os lo protesta el Señor en el Ecclesiástico por su boca.

10 Y ojala se acabará todo el mal en aquello, que he dicho! Pero los Padres no se contentan con arruinar de este modo solo la desdichada Juventud. De la libertad, que le dán de mirar reciprocamente, se passa, à la que le dán de razonar juntos, y de conversar con toda familiaridad. Todas las tardes se abre la puerta de casa, à quantos Mozos hai en todo el contorno: y si no vienen espontaneamente de fuyo, los combidan, paraque vengan; y sentandose al lado de una Hija, à una luz medio muerta, y medio viva, tenga no solo la lengua, mas hasta la mano, campo oportuno de discurrir sin ley. O abusos no solo lamentables, mas execrables! Preguntan algunos, en que lengua hablaría un Niño, que se huviesse criado en una selva con la leche de una Fiera, sin oír jamás hablar à algun Hombre? Hay quien responda, que esse Muchacho hablaría en la lengua Hebrea, la qual no solo fue la primera de todas, mas fue la universal antes del Diluvio. Mas sin embargo la verdad es, que aquel Niño no hablaría en ningun Idioma, porque no havia aprendido alguno, como vemos, que le sucede al que nace sordo. Pero, qué quiero inferir de aqui? Alguna vez me pongo à pensar entre mi mismo, qué malicia habria jamás una Niña, si estuviera siempre retirada? Yo creo, que no habria ninguna; mas que de la casa del Padre iría à la casa del Marido en aquel estado, en que bolvió à la casa del Padre, después del Bautismo; porque los vicios no nacen comunmente con nosotros, dice Seneca, los mas son destilados, è intrusos: Terras, si juzgas, que los vicios nacen con nosotros: banlos introducido. Y assi, por que otra puerta entraria el Demonio, si ésta, de que se habla estuviere bien

Ep. 64. Erras, si putas, vitia nobiscum nasci: ingressa sunt.

cerrada? Mirad pues, que cuenta han de dar à Dios los Padres, y las Madres, que no solamente no cierran esta puerta, mas la facan totalmente de sus quicios, paraque no se pueda cerrar; y en lugar de gritar contra los Amores, y contra las Viútas, gritan contra quien condena este uío tan vergonzoso. No se puede explicar facilmente, quanta fuerza tiene para mudar las costumbres la conversacion familiar. Aunque sean vuestras Doncellas totalmente inmaculadas, y totalmente inocentes; aunque sean mas blancas, que la Plata, no durarán assi. Tambien la Plata, manoseada se pone negra. Mirad de un lado à la Santissima Virgen, que se turba à la voz de un Angel. Se turbó oyendo sus palabras: y de otro lado mirad à Eva, que no se turba à la voz de una Serpiente: y reconoce la diferencia de una Doncella sabia à una Doncella necia. Las niñas, que tienen ingenio, temen hasta de si; se colorean en presencia de sus mismos hermanillos: mas las que son poco advertidas, no tienen pavor, ni aun de un Demonio disfrazado. Por lo qual no se puede pronosticar de este desahogo; otra cosa, que la perdida de la Honestidad no guardada, y la ruina irreparable de la Familia, de la Fama, y del Alma.

11 Caminaba un día por la Ciudad de Florencia San Antonio, y alzando acafo los ojos, vió sobre una pobre casa un Coro de Angeles, que hacían gran fiesta. Notó el Santo el Barrio, y la casa, è informandose de los que la habitaban, supo, que vivia en ella una Viuda honrada con tres Hijas tan pobres, que descalzas, y mal vestidas, trabajaban de día, y de noche para passar la vida. Imaginad, que si el Santo Arzobispo con los otros Pobres era liberal, aqui se dispuso, para decirlo assi, à ser prodigo. Inchó una bolsa de dinero, y la embió à la Madre, haciendole decir, que tuviese buen animo, porque ni ella, ni sus hijas, mientras él fuese Arzobispo, serian mas mendigas. Mas lo creereis? Esta vez la limosna fue veneno. Porque las Doncellas vestidas, no teniendo ya necesidad de trabajar, se pusieron à la ventana, y con pretexto de casarse, comenzaron à mirar à todos los Mozos de la vecindad: de donde en pocos dias de tres Palomas se mudaron en tres Lechuzas. San Antonio, después de algunos meses, bolvió à passar por aquella calle, y levantando los ojos sobre la misma casa! O que mudada la halló de la primera! Vió sobre la cubierta, no ya Angeles del Pa-

Simil.

Luc. 1. 29. Turbata est in sermone ejus.

raífo para hacer fiesta , mas una Tropa de Espiritus Infernales , que saltavan , como locos . Y averiguada la verdadera causa , dexó de focerrelas con tanto daño de su Alma , y quitó el azeyte à aquella lampara , que en vez de dar luz honrada , dava humo . Ahora , digo yo , qué hácian aquellas Doncellas ? No hacian la mitad , de lo que hacen vuestras hijas . Se dexaban mirar , y no otra cosa : no parlavan de día , y de noche con los Galanes : no los llamavan à su casa : no los sentava à su lado : no les tomavan la mano : y los Demonios bailavan sobre la casa , de alegría . Por esto será menester decir , que los Demonios no solo bailan sobre vuestras casas , mas bailan tambien dentro : bailan al rededor del fuego , donde se habla tan desbocadamente : bailan sobre las puertas , donde sirven à veces mas las manos , que la lengua : bailan por las cavallerizas , donde se cometen delitos bestiales : en fuma , que en todas partes os engorda el Infierno para hacer siempre su esplendido banquete .

12 Mas , qué sería , si demás de la libertad de mirar , y de hablar , se concediese à las hijas tambien la libertad de estar solas ? Bien sería menester , que hiciesse Dios un Milagro entonces para detenerlas , y defenderlas del precipicio . Pero queremos creer , que Dios hará Milagros para autorizar una licencia , ó mal pedida , ó mal concedida , y para defender al que se expone à peligro manifesto sin razon ? *Quien se comadecará del Encantador , que birió la Serpiente ?* No es la Misericordia para quien obstinadamente se va bufcando su mal . Ver un mozo hablar à solas con una Doncella , y tal vez aun en una senda estrecha , ó en una selva solitaria , y no colmarse de horror ! San Bernardo no puede callar , y grita por quien calla . Hay ! Hay ! El Lobo está solo con la Ovejuela . Entra él solo à la sola ! Hay ! Hay ! El Lobo à la Ovejuela . Y vosotros no tencis pavor , y decís , que son unos ? De qué sirve el encargar à las hijas , que sean honestas ; y entretanto darles toda comodidad de obrar mal ? Sentais à los hambrientos à una mesa bien proveida , y luego les encomendais , que ayunen . De qué sirve advertir al que las cortcja , que se acuerde del devido respeto , sin entretanto se dexan sin Guarda ? Quitad la cerca al huerto , è id luego à pedir à los vecinos , que no os hagan daño . No sabéis , que no hay otro Diabolo en el Mundo , que tiene de veras , sino la ocasion mala ? Esta es el Demonio de todos los Demonios .

*Ecc. 12. 13.
Quis prohibetur incantatori à Serpente perensso ?*

Intrat solus ad solam ! Veb ! Veb ! Lupus ad Oviculum . Simil.

nios . Y por esto los Santos , que lo entendian bien , no temian mas al Demonio , que esta . Quando se le aparecian San Antonio aquellos Espiritus infernales en forma de Monstruos , uno de Oso , otro de Labo , otro de Leon , otro de Serpiente , y se le acercavan , como para comerle : San Antonio se reia , y les decia : Bien se vé , que no soys buenos para nada : pues venís tantos juntos contra mí . Si tuvierais alguna fuerza , no bastaria solo uno de vosotros ? Y les hacia huir todos con su baculo . Pero quando comparcía una Doncella à la puerra de su celda , entonces el Santo se le erizava el cabello , se ponía en Oracion , baxava à cerrarse con llave , y cerrojo , sin querer ni aun oirla . Mirad , como temen los Santos la ocasion de obrar mal ! La temen mas , que à todos los Demonios juntos : y vosotros decís : No hay peligro ?

13 Tuviera paciencia , si nunca se figurava algun desorden de esta libertad maldita ; ó si succediendo , despues no se supicra . Pero à cada passo se oye hablar de aquella Doncella , que ha perdido la honra ; de la otra , que se ha desposado por temor de la Justicia ; de la otra , que perdida la flor de su virginidad , ha puesto las armas en las manos à toda su Parentela , resueltissima à vengar el ultrage . Estos son los frutos de la libertad excomulgada , que yo os detesto : y vosotros no remeréis ? La Africa es un Pais , à donde cada día nacen nuevos Monstruos . Quien no lo sabe ? Pero queréis , que diga la causa ? Vedla aqui . Es aquel un Pais riquissimo , regado de pocos Rios : de donde es : que las Fieras habitadoras de aquellas selvas arenosas , si quieren beber , acontece que concurren à la misma orilla : y assi , aunque diversas en especie , con la larga conversacion , mezclandose entre sí , los Leones con los Tigres , los Osos con las Panteras , los Cocodrillos con los Dragones , hacen despues ver aquellos partos tan monstruosos , que han infamado tanta parte del Mundo . No quiero añadir otra aplicacion necesaria , porque me corro de hablar tan à la larga , de una materia , que puede ser , que demás de uno de vosotros sea conocida , aun por las experiencias demasadamente infaustas .

14 Y aunque por vuestras experiencias no fuera conocida , creed por lo menos , dice San Agustin , à las experiencias , que tienen los otros , y confesad , que la mas desenrenada entre todas las passiones de los hombres , y la mas in-

Simil.

*Arist. lib. 8.
Hist. Anim. c.
25.*

Lib. 11. super. Genes. ad lit. cap. 42.

domita, es la passion de el amor. Los dos mas Sabios, que ha havido jamás en el Mundo, dice este Santo Doctor, fueron Adán, y Salomon: porque del uno, y del otro fue Dios mismo Maestro, infundiendoles una fabiduria soberana: y sin embargo perdieron el juicio por causa del amor. Adán por el amor de su Muger con una manzana se envenenó a sí, a todos nosotros, y a toda su Posteridad; y renunció, en su nombre, y en el nuestro, la possession de este Mundo, y del otro por un bocado. Se pudo hallar necesidad mayor? Tambien Salomon por el amor de las hermosuras llegó hasta a adorar al Demonio en los Idolos, fabricando tantos Altares, y tantos Templos, quantas eran las Deidades mentidas reverenciadas de sus Mugeres. *Se depravó su corazon por las Mugeres*, dice la Escritura, *para seguir los Dioses agenos*. Quien jamás huviera creído posible hecho tan desreglado? Y es verdaderamente así. Y si quereis, que a estos dos añada otro tercero, vedle aquí. Aritoteles, que como lo testifica Averroes, llegó con el ingenio hasta donde puede llegar un hombre mortal; como lo afirma Theodoro, enloqueció tanto del amor de una Muger fuya, que no se avergonzó de adorarla después de muerta, como si fuera una Diosa en el Cielo, mientras estaba mas hedionda, que un Cadaver dentro de un oyo: ved pues, como el amor quita el juicio aun a los mas Sabios. Va en esto a la par con el Vino. *El Vino, y las Mugeres hacen apostatar a los Sabios*: porque así como el Hombre embriagado, dá en unos excessos; en que no diera nunca, si no huviera bebido abundantemente: así tambien el enamorado corre a aquellos excessos, a que no huviera llegado jamás, si no estuviera poseído del amor. Fingieron los Antiguos en sus Fabulas, que siendo el amor niño, jugava con la Locura, la qual por su naturaleza furiosa, burlandose, le facó los ojos; de adonde es, que en pena, fue después condenada a servirle siempre de Guía. Ficción, que explica maravillosamente la verdad: pues la passion del amor no se sirve de otra guía, que de aquel furor mismo, que la ciega. Como pues os fiáis jamás de vuestra juventud, dandole antes una libertad loca, de galantearse unos a otros, y después que está bien embriagada, una mas loca libertad de estar sola? Aquella passion, que bastó para quitar el juicio a los mas sublimes entendimientos del Mundo, no bastará para quitarlo a una Doncellita,

3. Reg. 11. 4.
Depravatum
est cor ejus
per Mulieres,
ut sequeretur
Deos alienos.
Avert. apud
Perei. lib. 5.
de Princip. c.
1. lib. 8. de
Cor. Grec.
Affec.
Eccl. 19. 2.
Vinum, &
Mulierem apo-
statare faciunt
sapientes.

Simil.

Simil.

y a un muchachuelo? Creéis, que Dios no os pedirá estrecha cuenta del haver permitido a los hijos, y a las hijas caminar por semejantes precipicios sin reiguardo? Y si os la pedirá, por qué no los retiréis eficazmente al camino llano, y seguro? Seréis tan crueles, que pudiendo salvar vuestras Almas, y las Almas de vuestras criaturas con tan pequeña fatiga, no os dexéis persuadir, ni aun a tanto? Pecan los Padres, si no aportan a los hijos de las compañías sospechosas. Pecan (si damos fee a los Doctores) aquel Padre, y aquella Madre, que no tienen lexos a sus hijos de las conversaciones sospechosas: y tanto mas pecan, quanto mas sospechosas son tales conversaciones. No es necesario ver con los propios ojos los males, que se cometen, para estar obligados a impedir semejantes burlas: basta tener una sospecha racional. Qué motivos mas eficazes para juzgar sospechosas tales conversaciones, que los traídos para conocerlas?

15. A lo menos decidme, sobre qué fundamento os apoyais para obrar de otro modo? Acafo sobre el exemplo de muchos, que hacen así? Pero qué servirá la multitud para escusaros, dice San. Euquerio, donde cada uno será juzgado por sí? *Qué nos aprovechará a nosotros la multitud en aquel juicio de Dios, donde cada uno de por sí será juzgado?* Dios para daros la sentencia, ó buena, ó mala, no mirará, si haveis seguido a los otros; mas, si le haveis seguido a él. La multitud en estas cosas os devia antes incitar a hacer lo contrario: porque quanto se puede tomar justamente por regla del juicio, tanto se puede tomar indevidamente por regla del gobierno. *Siente con los muchos: obra con los pocos.*

16. Os apoyareis por ventura en el conocimiento, que tenéis de vuestras hijas, fiandose de su constancia? Mas no sabeis, que la Muger constante, es de verdad, la que no es tentada? El Cielo es incorruptible, dicen los Filósofos, porque no tiene contrario. O quantas personas son incorruptibles de esta manera! Son buenas, porque no tienen ocasion de ser malas. En lo demás, como la ocasion les traxesse algún Amigo perseguidor, apenas durarian en su entereza un día solo.

17. Y mucho menos podeis decirme, que vuestra hija está bien instruida: es sabia, es tan sagaz, que sabrá muy

Pecant Pa-
rentes, si Fi-
lios a suspectis
socialitibus non
separent.
Navair. in
som. cap. 14.
num. 18. Bon.
de prec. d. 3.
lec. un. p. 6.
num. 3.

De Contemp.
Mun. Quid
nobis in illo
Dei iudicio
pro derit mul-
titudine, ubi sin-
guli iudicaban-
tur?
Senti cum mul-
tis, operare
cum paucis.

bien conocer los lazos, que se le tendieren; porque puede ser, que sea tal al presente, quando es Señora de sí: pero dexad, que se enamore, y vereis, si tambien dá en los lazos del mismo modo, que qualquiera otra. Hase observado, que los Animales en ningun otro tiempo caen en las redes, y en los lazos mas facilmente, que quando están en amor. Y la razon es, porque entonces vencidos de la passion, conocen las cosas con modo mucho mas imperfecto, que las conocen fuera de tal estado. Lo mismo será de vuestras Doncellas. Aunque ahora vean los lazos, el amor las cegará de fuerte, que no haya entonces aquella prudencia, y aquel juicio, que ahora las pueden esquivar. Y quando no las ciega el amor, no bastarán para cegarlas los Amantes? Dexad, que estos comiencen á regalarlas, á traerles una bella toca, á prometerles un hermoso vestido, á pagarles, quando es tiempo, las ferias; y vereis que sucede. Decia discretamente un gran Capitan, que ninguna Fortaleza se mantendria firme en el asalto, si se pudiera batir con una Artilleria de plata, semejante á la que se le embió al Emperador Carlos V. de Mexico: y queria decir, que con las dadivas repetidas se descantilla, finalmente toda fidelidad. Pensad pues, si estará fuerte para una bateria de esse genero el devíl corazon de una Doncellita, entre las quales la mayor parte son inducidas al pecado, mas por la Avaricia, que por la misma Deshonestedad. De donde decia bien Pithagoras, que como el Oro se prueba con el Fuego, assi la Muger se prueba con el Oro. La Muger que se resiste á los Donos, es una gran Muger.

18 Donde pues os apoyareis? Por ventura en la bondad de aquellos mismos Jovenes, que frecuantan la casa? Mas pobres de vosotros, si os fiáis en esto! Se puede decir bien, que eltrivais en una caña hendida. Antes deveis recelaros mas de estos, que de qualquiera otro. En el ultimo Septentrion no suelen hacer los Ojos jamás mayor daño, que en el tiempo de Invierno, porque siendo allí ellos de color blanco, son menos observados entre tanta nieve, y menos temidos. Quanto mejor sería, digo por esso yo, que en vuestras casas conversáissen Soldados, y Valentones que Mozos tan modestos: porque de aquellos tendríais pavor, y assi guardariais muy bien vuestras hijas: mas estos, porque son Mozos Sabios, y vienen á casa so capa de passatiempo, ó

Artif. 2. de
Gener. Anim.
cap. 1. num. 7.

Simil.

Simil.

Simil.

Olaus Magn.

Simil.

de parentesco, aunque sean á la verdad, mas que Osos, tan picaros son, y tan atrevidos, porque son blancos, no causan miedo, con que hacen mayor daño. Ni porque tales daños no acaezan al principio, por esso no se han de aguardar, aun de cierto. Es falso, dice San Agullin. *Las espinas no punzan en la raíz; y sin embargo lo que punza, procede de ella.* No pica con sus raices la espina; mas arraigandose poco á poco en la tierra, echa fuera las ramas, que pican. Poco á poco se adquiere la confianza, y la posesion: y no solo se punza, mas se despedaza la honestidad.

19 Pero despues, que ya una hija ha comenzado á gustar del pecado (como acontece muy ordinariamente) no hay mas remedio para curarla, que apartarla de la ocasion: y sin esse remedio todos los otros remedios son vanos. Quanto se congoxa, y quantas bueltas dá por todas partes una Cierva herida? Y con todo esso hasta que se le saca de los hixares aquella facta, de qué le sirve á la desdichada el hair? Lo mismo passa en nuestro caso. Quantos remedios aconseja el Confessor, para otro, buenos! Pero ninguno obra en aquella miserable hija, hasta que aquel Traydor domestico es quitado del reedor. Y por esso, dice el Espiritu Santo: *Confirma la guarda de la hija luxuriosa, no haga, que venga á ser alguna vez oprobrio para tus enemigos.* Si no cortais el juego con tiempo, passará tan adelante, que parará en vuestra solemne ignominia. Pues por qué no os resolvéis á cortarle? Es posible, que queeris antes dormir cerca de la Vitora, que cortarle la cabeza? O qué maldad! Llegar hoy á defender hasta por buenos estos usos, que son la ruina de la juventud, en vez de unirle todos para delterrarios.

20 Amonestamos os en el Nombre de nuestro Señor Jesu Christo, que os retiréis de qualquier hermano, que procede desordenadamente. Yo os anuncio en el Nombre del Señor, que si no sacáis á vuestras hijas de semejantes peligros de masiadamente grandes, perdereis al fin vuestra Alma, y perdereis las fuyas. Perdereis las fuyas, porque es muy dificultoso, que no se apellen con respirar un ayre todo apestado de palabras malas, de acciones peores, de exemplos pessimos. Y perdereis vuestra Alma: porque los pecados de vuestras criaturas se harán pecados vuestros; pues no los haveis impedido, pudiendo impedirlos tan facilmente. El Siervo, que no impide al Amo el matarle, deve segun la ley, dar

In Psalm. 139.
Spinæ non
pungunt in ra-
dice, & ta-
men, quod pun-
git, ex radice
procedit.

Simil.

Simil.

Ecc. 42. 11.
Super filiam
luxuriosam con-
firma custodi-
am, nequar-
do in opprobri-
um faciat te
venire inimi-
cis.

2. Tess. 3. 6.
Denunciamus
vobis in No-
mine Domini
Jesu-Christi;
ut subtrahatis
eos ab omni
fratre, an-
bulante inor-
dinatè.

L. Cum alie-
re, §. Si sibi
manus, ff. de
S. C. Sillan,
& Clau.

Simil.

dar cuenta de la muerte del mismo Amo. Pensad pues, si de-
verán dar cuenta à Dios un Padre, y una Madre, que no so-
lo no impiden la muerte eterna de una hija, mas la dan to-
dos los días una continua ocasion. Ved aqui lo que anuncio.
Qué me respondéis? Como os queréis en lo venidero por-
tar en este negocio tan importante? Os he de reconocer de

1. Tim. 6. 8.
*Qui suorum
maximè dome-
sticorum cen-
sam non habet,
fidem nega-
vit, & est in-
fidelis deterior.
Fidem nega-
vit.
Est infidelis de-
terior.*

1. Tim. 2. 5.
*Mulier salva-
bitur per Fi-
liorum genera-
tionem, si per-
manferit casti-
si, permanferit
(in fide,
& sanctifica-
tione.
Vide Theoph.
& Hug. in
hunc loc.
Mulier salva-
bitur per ge-
nerationem fi-
liorum, si per-
manferint in
fide, & san-
ctificatione.*

aqui adelante por Fieles, ò por enemigos de la Fé? *El que no tiene cuidado de los suyos, y principalmente de los Domesticos, ha negado la Fé, y es peor que Infiel, dice San Pablo. Y su argumento es este. O aquella Madre, y aquel Padre cree, que el pecado es el sumo mal: cree, que Dios ha de hacer un fe-
verissimo juicio: cree, que deve ser castigado con pena eter-
na, todas las veces, que no se ha destruido con la peniten-
cia: ò no lo cree. Si no lo cree, ha negado la Fé: este es un
hombre; esta es una muger Infiel. T si cree todo esto, y con to-
do esso, no remedia ta necesidad, es peor que un Infiel; porque
tiene mas culpa; pues con tanto conocimiento no obra. Si no
queremos decir, que tal Padre, y que tal Madre, es peor que
un Infiel; por que es peor que los Turcos, entre los cuales se
profesa una solitud suma acerca de la honestidad de los pro-
prios hijos. Ay Catholicos, dexaos un poco persuadir una
vez vuestro bien, y el bien de vuestras criaturas! Quitad estos
abusos. Echad de casa aquellos Ladrones domesticos: y en-
tended de aqui adelante, que uno de los medios principales
para salvarlos, será la buena educacion de aquellos partos, que
Dios os ha dado, haviendos llamado al estado de casados,
con designio de introducirlos en el Paraíso por este medio. La
Muger se salvará por la generacion de los hijos, si permaneciere,
ò como leen otros, si permanecieren en la Fé, y santificacion.
Vosotros salvarcis à vuestros Jovenes, despues de haverlos
engendrado, enseñandoles las buenas costumbres: y ellos
aprendiendolas, os pagarán el contracambio con salvarlos.
La Muger se salvará por la generacion de los hijos, si permaneciere
en la Fé, y santificacion. Así os lo concede el Señor
para la utilidad comun.*

DISCURSO XVI.

SOBRE LA OBLIGACION, QUE TIENEN
los Hijos de honrar à sus Padres.

PARA los Antiguos Perfas se lee, que
eran de gran vituperio dos cosas: el
decir mentira, y el no pagar sus deu-
das. En quanto al decir mentira, no
se puede negar, que es de verguenza,
y verguenza grande: pues si es infame
aquel, que falsifica las monedas, quan-
to mas justamente se debe juzgar por

Herod.

infame, el que falsifica el proprio corazon? Mas como sea de
verguenza grande del mismo modo, el no pagar sus deudas,
no parece tan manifesto: pudiendo esto nacer muchas veces
de mera impotencia del Deudor, no de culpa. Por esto, si
esta Ley debe tener lugar en el Tribunal de la Razon, no le
puede tener, sino debaxo de esta declaracion: que por las
deudas se entiendan los beneficios; y por los Deudores, que
no corresponden à su deber, se entiendan los ingratos. Estos
si, que es justissimo, que sean juzgados de todos por el opro-
brio de la humana Generacion, mientras no pagan una deu-
da, que sino de otro modo, pueden pagar con el corazon,
amando; à quien fue causa de su bien. Y si es así, entre estos
Deudores vituperables podremos colocar en primer lugar à
aquellos hijos desconocidissimos, que pagan solo con ingra-
titud la deuda contrahida, al nacer, al que los dió à la luz.
Y por esto contra este genero de Hijos, he resuelto discul-
rar el día de hoy, mostrandoles la suma de su deuda; para-
que de aqui inferan la grave deshonra, ò por mejor decir el
grave daño, que consiguientemente les resulta de no pagarla.

§. I.

ES tan manifesta la obligacion, que contraemos
con nuestros Padres, al nacer, que Aristoteles
repu-